

EL MONO SE VA PARA LOS ESTADOS UNIDOS

Los partidarios de don Otilio están preocupados por el viaje que emprenderá a los Estados Unidos en estos días. Temen que lo confundan con "Jamón" y lo metan en un cohete enviándolo al espacio.

Un nerviosismo enorme se nota dentro del círculo de amigos de don Otilio Ulate por el viaje que este emprenderá en los próximos días a los Estados Unidos.

La preocupación arranca le que como a don Otilio le llaman El Mono, por su enorme parecido con los simios, se le vaya a confundir con "Jamón" el monito que mandaron hace unos días a pasear en un cohete, y se le meta en otro artefacto de esos enviándolo a la luna a hacerle compañía al Presidente y al Ministro de Trabajo.

Cacayo está feliz de que Ulate se vaya; "Ahora sí me lo voy a tirar bien", dijo a sus amigos. — Villalobos Arce ha prometido darle una botellita a Kennedy si se deshace de Ulate. Don P.P. viene de Roma, lleno de nuevos "volados" para asistir a la Convención del Liberación. Daniel y don Chicorlich lo irán a recibir al Aeropuerto. — LA SEMANA COMICA se define a partir de hoy en política: ESTAREMOS CON TODOS! Damos así una muestra del amor que le tenemos a la libertad.

Se le han echo advertencias a don Otilio, pero él cree que como no come banano no hay peligro de que lo vayan a confundir.

Sin embargo por otra parte supo este semanario que Villalobos Arce le mandó a ofrecer a Kennedy una botellita jugrosa si se deshace de Ulate man-

dándole bien lejos en su cohete, ojalá tan lejos que nunca regrese. No sabemos eso sí, si Kennedy aceptó el lindo trabajito y la graciosa oferta.

Por otra parte una noche de estas don Cacayo celebraba feliz la noticia de que Ulate se va y le dijo a algunos amigos que lo acompañaban —y amigas— "Ahora sí me voy a ti-

rar a este viejo, van a ver, para eso ya estoy inscribiendo mi partido. Además yo tengo La Nación mientras que Ulate ya ni el Diario, porque nadie quiere trabajar allí con Pedraz el falangista ni Certad el rival del ministro de Educación en lo de triquitraque. Van a ver, si se va ese Mono viejo, sueña conmigo."

Nosotros que conocemos a Cacayo desde que hace cincuenta años nos hicieramos bachilleres juntos, pensamos en que tiene razón, él se las sabe todas.

Mientras uno va el otro viene, así es que ya sabemos que don PP viene de Roma, no con una romana sino con un montón de "volados" que le dieron allá los paisanos de Luccio Ranucci, listo para participar en la convención del Liberación Nacional en la que se sabrá quien será el que monte —(PASA A LA PAG. 3)—

MACHO CORDERO ES CULPABLE DE LA APARICION DE LA RABIA BOVINA

En una finca en Aranjuez de Puntarenas se desató una peste de rabia bovina de los once mil millones de culjenes amarillos que pueblan el infierno.

La peste apareció el sábado, después de que alguien casi se muere del colerón al oír a Macho Cordero poner puntos sobre las íes en el discurso que se rajó el viernes de la anterior semana, por la tarde.

Inmediatamente se supo que Macho había sido el culpable

de la aparición de la violenta peste que ha dejado con las patas tiesas a las vacas, con los ojos medios vueltos, a los bueyes y con el "moco caído" a los toros.

Comenzaron a investigar el asunto y así fue como se supo que Macho le calentó las orejas a alguien, que ese alguien se convirtió en murciélago y que, hidrófobo, voló a Guanacaste en donde picó a algunas reses que de inmediato estiraron la pata, tal era la fuerza del ataque.

Don Adriano Urbina, que tiene el hígado a punto de estallar de tantas cosas que le dicen por pasmado, ordenó que se vacunara a todo el ganado, que se fusilara a Macho Cordero por haber causado la peste y que se diera de asueto a todos los empleados de su Ministerio, porque él quería des-

cansar, de no hacer nada nos dice Salvador Lara, aunque nosotros no pensemos igual ya que Urbinita tiene un trabajo gigantesco con tener que mandar por el girillo a fin de mes, firmarlo y mandarlo a cambiar, lo que no deja de ser engorroso, más si hasta hay que llamar al portero para que va-

ya a hacer el mandado. Bueno, después de todo, lo que no sabíamos es que Macho tenga la propiedad de causar, con un sólo discurso, la rabia bovina, y esto que el día curso según dijo es sólo una parte de lo que tiene guardado, que tiene mucho más, y grande...

MACHETE VA Y MACHETE VIENE EN LOS BANCOS

Ni que hablar que Sabundra se paseó en todo en este país. Engañó a Tirios y a Troyanos y de feria, como fin de fiesta se llevó una catizumba de pesos que no se los brinca un sapo con garrocha por más impulso que tenga. Pero, lo peor de todo es que le dio campo a Marito para que se metiera en los bancos a hacer diablos de zacate, como está haciéndolo ahora.

Hace poquitillos días en el Eanco Anglo Mario, por medio de otras manos enarboló el machete y cortó cabezas a lo tonto, mandó para la casa a buena gente, capaz y honesta, sólo porque posiblemente no quiere que trabajen más y que le den campo a algunos de sus amigos o de sus parientes, que son bastantes.

Según dicen por allí las malas lenguas, Mario quiere ha-

cer causa común con el Macho Marshall y por eso apenas oyó el discurso que aquel se rajara por la radio, llamó por teléfono —después de esperar dos horas que le dieran el número— a Paco Ruiz y le dijo: "—Ahora sí Paquito, ya ganamos la partida. Frank nos apoya a cortar cabezas—" Paco, que estaba medio cabizbajo, se puso feliz al ver que el General Marshall les daba el apoyo. El lunes comenzó la Inquisición a ejecutar y como Auto de Fe se volaron nada menos que a don Alexis Orozco que fue fundador del Banco Anglo, según nos cuenta nuestro bisabuelo y que des empeñaba el cargo de Auditor General. Detrás de don Alexis van más, hasta que Marito y Paquito queden contentos de ver su obra cumbre, montada merced a Sabundra.



DIPUTACION: ¡Ay negritos, cuánto daría por que ustedes me ocuparan... MARCO TULLIO VARGAS: Serés muy simpática y yo muy liberacionista, pero el tiempo se me hace poco para atender mis obligaciones con damas y con trabajo. Me gustas, pero, no, mejor "Machete estate en tu vaina..." ROBERTO GIRALT: Conmigo la cosa sí va en serio, teme ofreces y no te voy a desperdiciar, para algo los calderonistas hemos estado abajo. Lo que es de ahora en adelante seremos tu y yo y nadie más. DIPUTACION: Qué lástima que no me quieran los dos, tan lindo que es el adulterio.

¿QUE LE DICE SU ESTRELLA?

HOROSCOPO
POR LA ESCULTURAL QUIROMANTICA
KYTHE - SEEL - KALSON



ARIES

(20 DE MARZO AL 20 DE ABRIL)

Ya puede salir tranquilo a la calle, no hay peligro de que lo metan a la Peni.

TAURO

(20 DE ABRIL AL 21 DE MAYO)

Otra borrachera como la que tenía la anterior y se muere, así lo indican sus astros.

GEMINIS

(21 DE MAYO AL 21 DE JUNIO)

Posible triunfo en el amor, su esposa lo abandonará.

CANCER

(21 DE JUNIO AL 23 DE JULIO)

Grandes esperanzas para usted, tendrá un accidente en su casa, su suegra lo apaleará.

LEO

(23 DE JULIO AL 23 DE AGOSTO)

La luna indica, en su suerte casa, que pronto se hará loco. Métese en política.

VIRGO

(23 DE AGOSTO AL 23 DE SETIEMBRE)

Lo felicitamos, un pájaro en su camino, lo adora.

LIBRA

(23 DE SETIEMBRE AL 23 DE OCTUBRE)

Pronto en su trabajo tendrá una sorpresa, le cortarán el rabo por vago.

ESCORPION

(23 DE OCTUBRE AL 23, NOVIEMBRE)

Apresúrese a pagar lo que debe, sino le van a echar a Macho Cordero para que le empuje un día.

SAGITARIO

(23 NOVIEMBRE AL 21 DE DICIEMBRE)

Todo va bien, hay esperanzas de que lo que sea cáncer y no lepra.

CAPRICORNIO

(21 DE DICIEMBRE AL 21 DE ENERO)

Olvide, si quiere vivir más años, a los que le dicen, así se evitará una cirrosis.

ACUARIO

(21 DE ENERO AL 19 DE FEBRERO)

Cincuenta mujeres le esperan para cobrarle pensión, déjese de travesuras.

PISCIS

(19 DE FEBRERO AL 20 DE MARZO)

No dude en aceptar un puesto de Director Bancario, de por sí de usted hablan mucho.

LETRILLA

(Todas ponemos; unas cuernos y otras huevos).

Sabed, vecinas, que mujeres y gallinas todas ponemos, unas cuernos y otras huevos.

Viéñense a diferenciar la gallina y la mujer, en que ellas saben poner, nosotras sólo quitar; y en lo que es cacarear el mismo tono tenemos.

Todas ponemos, unas cuernos y otras huevos, doscientas gallinas hallo yo, con un gallo contentas; mas si nuestros gallos cuentan, mil, que den, son nuestro gallo, y cuando llegan al fallo en cuchillos los volvemos. Todas ponemos, unas cuernos y otras huevos.

En gallinas regaladas, tener pepita es gran daño, y en las mujeres de hogaño lo es el ser despepitadas; las viejas son emplumadas por darnos con que volemos

Todas ponemos, unas cuernos y otras huevos.

Entretenidos

Una pareja de novios iba en un auto y deseando besarse sin ser vistos, se apearon de él y se metieron debajo. Así estaban los dos cambiándose besos, cuando de pronto el muchacho sintió que alguien le daba con el pie, como invitándole a levantarse del suelo. ¡Erá un policía!

Estupefacción de ambos tórtolos y la consabida pregunta de rigor:

—Qué hacen ustedes ahí?
—Pues qué no lo ve? Arreglando el coche.
—Acaso me ha tomado por hijo de gendarme? — masculillo el representante de la autoridad—. En primer lugar, si estuvieran arreglando el coche, estaría boca arriba y no boca abajo. Segundo: Usted no permitiría que la señorita se tirara al suelo para ayudar lo. ¡Y ahora que me doy cuenta!, pero dónde diablos está el coche?

Expulsión

Una maestra, más bonita que el sol, está dando clase cuando nota que uno de sus alumnos mira hacia abajo de la silla en que está sentada. Al instante le pregunta:

—Qué es lo que miras, Juanito?
—Pues... le estaba viendo la rodilla, profesora.
—¡Desvergonzado! ¡Quedas expulsado de la clase durante una hora!

Pasa otro rato y vuelve a darse cuenta de que uno de sus alumnos atisba fijamente desde el banco en que está sentado.

—Qué miras con tanta insistencia? — le pregunta:

Su liga, señorita. Es de un azul eléctrico muy cautivador.

—¡Sal inmediatamente de la clase! Castigado todo un día! Habráse visto estos mocosos? Esta vez es Pepito quien, con un espejito de mano, contempla los interiores femeninos. La maestra se da cuenta y cuando se dispone a imponerle su castigo, Pepito toma sus libros y sale del aula diciendo:

—Expulsado por dos años.

LA SEMANA COMICA

Oficinas: 325 varas al norte Banco C. R.

Teléfono: 7539

Apartado N° 2130

Director: Juan García Ch.

Administrador: Frank Brenes A.

Con Agencias en todo el país - De circulación Internacional
San José — Costa Rica — Centro América

ADAN GARCIA PROMETE AGUA PARA SAN JOSE

Nuestro amigazo don Adán García y Céspedes desempeñará el cargo de Gobernador de San José por algunos días, mientras Chale Lara se va de vacaciones a Puntarenas a dar se la gran parrandeada.

Enviamos, al saber la noticia, uno de nuestros redactores

a conversar con don Adán y este nos dijo:

"Es efectivamente cierto que desempeñaré ese cargo durante algunos días. Demostraré que soy la persona indicada para el puesto, no como Chale porque no faltará ni un solo día, en hogar alguno, el agua. Primero faltará la leche o el guarito que el agua lo prometo solemnemente, así Alvarillo González diga que no es cierto, que no puedo prometer lo."

Concluyó allí la entrevista, no quiso decir más porque estaba precisado por irse con una señorita trigüeña, alta, con medidas a lo Gina Lollobrigida, peinada a lo Brigitte y que le decía: "Ay papito mome..."

Paredón

Un editorial contestó en los siguientes términos al joven poeta que había enviado un largo poema titulado "Por qué vivo yo?".

"Lamento mucho no poder publicar su poema. En cuanto al título, le diremos que si usted vive es porque nos envió al poema por correo en lugar de traerlo personalmente."

EL INSTITUTO DE TURISMO TIESO COMO UNA COYUNDA

La desgracia se posó sobre el Instituto Costarricense de Turismo. Toda clase de tiros le ha hecho Marito para fregarlo, hasta que ahora se encuentra el pobre organismo tieso, como coyunda de sabanero, al borde de la bancarrota y esto que Papito Gamboa y Abel Mora de cuando en cuando sacan algunos pesillos de su bolsa para comprar lo que haga falta.

Según sabemos se piensa hacer una contribución popular para darle plata a los viejitos del Turismo, también como montar un baile bien hermoso, con bailarinas cubanas, en el Estadio, con derecho a caricia gratis. Esta última idea es original de don Gerardo Villegas, el Auditor, quien es el que ve como se pone el tamal. Don Gerardo tiene además gran práctica en eso de bailes a media luz y bien apretados,

si no preguntente que hacía allá por la Plaza de Iglesias en Alajuela hace algún tiempo.

Pero nosotros creemos que lo mejor de todo y conociendo lo importante que es el ICT, que descubrió que la carreta es algo típico nuestro, que el Volcán Poás echa humo y que en Puntarenas hay mar, es que los directores y el gerente dejen de ganar un tiempo y verán como en dos meses por lo menos un millonaje queda en caja. Todo sea por la patria!

Recuerdo

—Y encuentras a faltar mucho a tu buena y difunta esposa?

—Pues ya verás; todos los días me rompo un par de platos en la cabeza y así me hago la ilusión de que ella todavía está en casa.

Suscríbese a LA SEMANA COMICA

Semanario humorístico que le deleitará sábado a sábado

RECORTE ESTE CUPON

Sres.	SUSCRIPCION
LA SEMANA COMICA	MENSUAL \$ 2.00
Apartado 2130	
Sírvase anotarme como suscriptor a partir del día	
.....	
NOMBRE
.....	
DIRECCION
.....	
Tel. N°	Apdo. N°

— LA CULTURA TICA SE MUESTRA EN LA CHINA COMUNISTA —

Una estupenda embajada cultural de nuestro país anda dando una vueltecita por la China Comunista, mostrando cómo somos, que sabemos, que tenemos y que comemos los ticos.

Los muchachitos que nos representan allá en los predios de Mao Tse Tung posiblemente lleven de a callado un nombramiento oficial del gobierno de Marito, que, en agradecimiento por los votos que le dieron los camaradas bien puede estar tratando de reconocer a Mao y Cia. que buena gana tiene de hacerlo ya que sabemos

que siempre le han gustado las hijas del Celeste Imperio.

LA SEMANA COMICA que no para mientes en ver cómo andan las cosas por dentro se dio cuenta de que como consecuencia de la ida de esa misión cultural a China, entre Quin el del In y algunos otros ministros hay pleito, porque Quin dice que hay que estar a la moda, de allí que está leyendo "La Guerra de Guerrillas" que escribió el Che Guevara, mientras que los otros son de los que opinan porque

con calzón largo se cuida mejor el... cuero y que a los rojos, que son como la carne de pescuezo, lo mejor es tenerlos de largo que no de cerca. Lo cierto de todo es que el mote está bien armado, aunque lo tengan de a callado y no es nada raro que de un momento a otro se desate el nudo y en tonces sí que vamos a ver quien es quien, si Quin o los otros que prefieren que todo quede entre casa y no entre China Roja como podemos ir a parar si seguimos con misioncitas.

LA COSA SE LE PONE DURA A FIDEL

A Fidel se le está poniendo la cosa dura, bien dura, pero no es para que suspiren por eso, sino para que se compadezcan de él ya que por lo que parece en Escambray le está yendo feo.

Un aterro de tanques rusos, de armas checas, de cuanto chunche han inventado para pelear y matar, ha mandado Fidel con los Milicianos a Escambray, pero ni modo, el pleito sigue, los revolucionarios lo

agarran de maje y le matan a cuanto barbudo aparezca en el frente.

Esta vez si que por lo que se ve Fidel se va a tener que afeitar y en seco, porque de lo contrario sus enemigos, con un alicate le van a sacar uno a uno de los pelos de la barba hasta dejarlo lampiño, como nalga de indio, como cara de colegial o como panza de quin ceañera. Eso desde luego no va a gustar ni poquito a Fide-

lín, nuestro querido amigo, pero se lo sacará por andar con malas juntas como Nikita y Mao, que son el equivalente a los amores que matan y por lo que se sabe, esos amores antes de matar dejan panza.

Ojalá no se le vaya a ocurrir a alguna solterona, compadecida de ver que a Fidel la cosa se le pone cada vez más dura, ofrecerle asilo en Costa Rica, porque entonces sí que apague y vamonos.

EL RELOJ QUE DABA LAS TRECE

Un hombre contaba, en cierta ocasión, algo acerca del misterio del gran reloj que había, hace algunos años en Cambridge. El reloj tenía un complicado mecanismo y tocaba las horas, las medias y los cuar-

tos. Su funcionamiento era perfecto durante veintitres horas. Pero a media noche, en vez de doce campanadas tocaba trece. Un caso extraño.

No se pudo encontrar nada que fallara en el mecanismo

del reloj y las autoridades pensaron en atribuir la última campanada a una causa distinta. El reloj estaba colocado en lo alto de un edificio en una calle de la ciudad. Y durante bastante tiempo todos los vecinos estuvieron preocupados por aquella campanada de más de cuyo origen todavía no se había descubierto nada.

Después de detenidas averiguaciones, la policía descubrió que la campanada número trece obedecía, en efecto a una causa, y que esta causa era un estudiante que vivía enfrente del reloj y que todas las noches, cuando el reloj daba las doce, disparaba sobre la campana con un rifle. Había provisto su arma de un silenciador de construcción casera y había conseguido que nadie le localizara y tener así intrigados a todos los vecinos de la ciudad.

De todo esto, los vecinos de Cambridge sólo sacaron una conclusión: que el estudiante era uno de los mejores tiradores de rifle automático en los últimos tiempos.

QUE CAMBIEN LAS ARMAS POR TRACTORES

Unos viejillos que tiene el Seguro Social trabajnado en Puntarenas en la construcción de un dispensario, se encontraron entre las arenas unas pis tolas que según dice el Chino Solís de La Prensa Libre, que es más jetón que LA SEMANA COMICA, pertenecieron a los

piratas.

Don Alfredo Volio Mata, que es hombre que no se duerme, decidió jalarse una gauchada pensando en regalárselas al Museo Nacional, pero como al Museo de nada le han de servir, nosotros le aconsejamos a Fellito que así como Mario cambió algunas armas viejas por tractores, él que tiene finca, cambie esas por otros tractores, o cuando menos por unas tuercas de estos.

Ojalá que nos cojan la idea, pues más vale tener un tractor que un pedazo de zuncha de esos que ni para el mismo museo sirven.

Canarias

recibiré en mis brazos.

El niño se tira, pero su padre se aparta y azota contra el suelo.

—Eso —dice el papá— es para demostrarte que no debes fiarte de nadie, "ni siquiera de tu padre!"

EL MONO VA PARA EE. UU....

—(VIENE DE LA PAG. 1)—

la yegua en esta campaña.

Por cierto que según Marco Tulio Vargas que es el alter ego de don Chicorlich, este y Daniel irán a El Coco a recibir a don P.P. a fin de convencerlo de que se porte bien con ellos y les haga la fuercita. Ni que hablar que don PP, que es más bravo que un tata cuando le roban una hija de quince años, no le aflorará prenda a ninguno y se quedará esperando a que las aguas se calmen para empujar se a nadar hacia adelante con el que salga: Vivan Pepe, Vivan sus hombres..." que a ninguno se le arruga el ombligo.

NUESTRA POSICION:

LA SEMANA COMICA, ante el panorama político que se presenta y cumpliendo con lo que la conciencia le dicta, ilja su posición: "ESTAMOS CON TODOS porque no nos gusta perder. Desde aquí le volaremos leño a todos y a todos les echaremos humo, así es que le damos la adhesión a todos los candidatos que salgan, prometiéndoles no defraudarlos."

Blasfemo

En una casa de juego uno de los que apostaban y perdía irremisiblemente, no cesaba de blasfemar contra los santos cada vez que el crupier recogía el dinero de las apuestas.

Un sacerdote que allí estaba, molesto por tantas irreverencias, aconsejó al jugador que para ganar apuestas habla que alabar a Dios, y el afecto propuso que ambos jugaran "una vaca". Hicieronlo así; ¡Santo remedio! ganaron la apuesta.

Animado por esto el jugador blasfemo y también el curita decidieron hacer de nuevo "una vaca" con todo el dinero que tenían; pero ¡oh desengaño! en esta ocasión no les favoreció la fortuna y quedaron más pelados que una rata.

—¡Me cago en San Blas! — exclamó el blasfemo, dando un puñetazo sobre la mesa.

A lo que el cura no pudo meios que decir:

—Ves amigo? Ahora está muy bien cagado.

Chistoso

Un profesor gustaba de intercambiar chistes durante los exámenes. A un alumno le preguntó qué ocurre cuando se oprime un timbre, y este contestó:

—Pues al oprimir el timbre se cierra el circuito eléctrico, entonces el electricista...

—Vamos, hombre —interrumpe el profesor—; cuando se oprime el timbre, la criada abre la puerta. De todos modos, queda usted aprobado.

Le toca el turno a otro alumno.

—¿Qué sucede cuando una bomba de agua empieza a funcionar?

—Hace ruido— contesta el alumno dándose las de gracias; y el maestro estaba cólico.

—¡Reprobado! Sepa usted, señor mío, que quien hace aquí los chistes, soy yo!

CHISTE SINIESTRO

... Se encontraban dos amigos conversando en un café de la Avenida Central sobre diversos temas. De un momento a otro, como suele suceder, comenzaron a hablar de política. Uno de los interlocutores dijo a su compañero:

—Es una verdadera lástima que Mario Echandi no sea un verdadero valor nacional—

—Cómo—preguntó el otro asustado— si vos sos enemigo de Echandi, o es que te volcaste?"

—No hombre, lo que pasa es que como hay una enorme fuga de valores, si Mario lo fuera se iría y todos quedamos contentos y salvados."

voló **LACSA**...?

Gracias!

Economía Nacional

— SOCIALES —

AVENTURA:

Una magnífica aventura va a correr nuestro querido amigo don Fernando Montes de Oca, quien contraerá matrimonio. Felicidades. (prestia plata sin intereses).

VIAJE:

Un viaje a la luna emprenderá en breve nuestro estimado y admirado amigo don Fernando Lara Bustamante a quien le deseamos muy feliz vida allá. Ojalá no vuelva.

CUMPLEAÑOS:

Hoy está de fiesta —como todos los sábados— celebrando un aniversario más de vida, nuestro apreciable colaborador don Otón Ulate. Cuantos cumple no se sabe, pero más de noventa.

FIESTECITA:

Una grata fiesta se celebrará mañana en el Gallo de Oro, dedicada a don Ricardo Castro Beeche, a ella han sido invitados especialmente don Gerardo Zúñiga Montufar, don Carlos Fernández Mora y don Nelson Chacón. Que se diviertan.

MEJORIA:

Muy bien se encuentra de salud don Otón Acosta a quien lo aquejó una fuerte fiebre, se espera que pronto mejorará definitivamente.

CANDIDATO:

En breve será lanzado a la candidatura como diputado don Marco Tulio Vargas. Sus partidarios están ansiosos de verlo en acción.

BAILE:

Un lucido baile se prepara con el fin de homenajear a don Chale Breaddy quien ha sido calificado como El Hombre del Año por la Directiva de la Asociación de Mariposas Nocturnas.

SERENATA:

Se dará una serenata en la noche de hoy a don Sacho Saborio, de Alajuela, con el objeto de testimoniarle el aprecio de sus coterráneos y el reconocimiento por lo bien que baila en el Coco Nut. El encargado de organizar el acto es Saca Chavarría.

CUMPLEAÑOS:

Llega hoy a un año más de vida el estimado amigo, gran contador de chistes y autor de Manual para Enamorar Solteronas, don Manuel Antonio González. Ojalá cumpla muchos más.

DIVORCIO:

Felicitemos a nuestro Director por haberse divorciado, conquistando así de nuevo su libertad, que había tenido restringida por el yugo oprobioso a que lo tenía sometido su esposa en contubernio con su suegra. Ahorita comenzará a engordar.

REGRESO AL PAIS:

El querido colega don Guillermo Calvo Navarro se encuentra de nuevo entre nosotros, después de un largo viaje por los Estados Unidos, durante el cual ayudó a Kennedy a integrar el Gabinete en el cual quería un puesto. Saludos al amigo.

CUMPLEAÑOS FELIZ:

A los acordes del Happy Birthay to you nuestro querido amigo don José Piedra Mora, competente empleado de la Contraloría General de la República cortó el queque con cien velitas, que sus amigos y compañeros le obsequiamos el martes en que cumplió años. Hubo luego un baile en el que Josecito balló un estupendo rock and Roll. Ojalá cumpla muchos años más.

RECONVALECE:

De la faja enfermedad de principio de semana; causa de la fiesta del fin de cada una, mejora don Gilbert Sánchez, el más grande artista de Ante Lucem, por quien más de una trigueña se mata. Nos alegramos y no le afloje.

SONETO

Señora cama, en qué habéis vos hallado
que habéis de estar continuo reclinando,
cuando en vuestro regazo está gozando
su hermosa dama el fiel enamorado?

Tenéis acaso de su gusto enfado,
que estáis, lo que hacen ellos, murmurando,
o vais a sus acentos remedando,
como a la voz el eco en hondo prado?

Gruñís voz porque os dan en picotera
pues no se componen para estar compuesta
sino para mejor descomponeros?

Guardaos pues, no gruñáis, no seáis modesta,
no os den trato de cuerda y de madera
os aprieten que no podáis moveros.

EL TIEMPO PASA DESPACIO

Aquella noche Balsera la pasó bastante intranquilo. Sobre que tardó mucho en dormirse, y si lo hizo fue a consecuencia del cansancio producido por la lectura, en la que no lograba del todo fijar su atención. De madrugada se despertó, al dar la media vuelta en la cama. Lo que otras veces no había sido sino el placer de saber que podía seguir durmiendo y enlazar el sueño siguiente. A estas horas Pedro se hallaba bastante confuso, pues no sabía si, en realidad valía la pena de inquietarse para inquietar a los demás. Allí imperaba, era evidente, la comodidad, e incluso a los hermanos parecía saberles mal que ahora se resucitase una cuestión que venía a interrumpir su tranquilidad, y que quisieran evitar para seguir viviendo despreocupadamente, aliviado ya de su dolor, como estaban, si es que lo tuvieron, sospechó, malevolamente, Pedro.

Mas... eso era todo? Y si aquel individuo del aeropuerto fuese, como a él le había pasado uno de los de la foto, y el hermano de Juan y él se conocían, por qué cuando preguntó a don Urbano éste soslayó la respuesta?

Aquí encontró Balsera algo inexplicable que no sabía cómo interpretar. Se levantó y extrajo la fotografía de su cartera. Volvió a contemplantarla y fijó sus ojos atentamente en el individuo que creía haber entrevistado. Y el jugar con la cartulina, abstraído en sus pensamientos, reparó de nuevo en que no tenía firma ni sello alguno que identificara al fotógrafo que la hubiese hecho. Por qué aquel descuido, si nadie deja de firmar una obra suya, aunque ella sea mediocre? Pues bien conocido es lo de que los hombres que cultivan el arte, sea el que sea, se muestra siempre orgulloso de su obra, creyendo que lo que ellos hicieron es mejor que todo lo que hicieron los demás. Aparte de que —esto saltaba a la vista— la fotografía era de las buenas.

Otra cuestión quién la había enviado al domicilio de Juan? Por qué aquella manera anónima de remitirla, renunciando a cobrar su importe? Porque no era presumible que Juan lo hubiese dejado satisfecho. De todos modos lo mejor sería revisar sus papeles, si es que no habían sido retirados por los hermanos. Juan —Pedro lo sabía— era metódico y lo anotaba todo, porque su escrupuloso espíritu así se lo imponía y, además, por la deformación profesional. A sueldo de una empresa como contable, todo la convertía en número, y en sus apuntes seguramente encontraba... y se levantó temprano, para ir a casa de su amigo.

A las siete y cuarto ya estaba en la Plaza Mayor, dudando si dirigirse tan pronto al objeto que tanto le había hecho madurar. Pero cómo justificaba su presencia tan de mañana? En otra ocasión, con haber pretextado que luego tenía algo que hacer, o que salía de viaje, pudiera haber llegado sin reparo alguno, pero hoy, que el portero ya estaría en antecedentes de la llegada de don Urbano...

Lo pensó mejor, y para hacer tiempo, volvióse y se dedicó a dar vueltas por el Mercado de San Miguel, siguiendo la noria de las angustiadas

amas de casa, que estudiaban el modo de que los veinte duros que habían sacado para la compra se estirasen como una goma de chicle, para no tener que allegar, a última hora de la tarde, algo más para completar la cena. Y se metió a financiero. O, si ello resultaba muy presuntuoso, a ministro de Hacienda de los hogares, preguntándose como era posible que con sueldos como los que cabía suponer a los esposos de aquellas señoras se pudiera llevar adelante la casa, habida cuenta de que un hogar necesita algunas atenciones más que las de la pitanza diaria. Demasiado problema para él, que no resolvió, ni que decir tiene, pero que le distrajo de su preocupación principal, dando descanso un poco a la tensión de nervios que le iba poniendo. Y... "las ocho aún! Pronto sin duda. Qué hacer? Tornó despacio hasta la Plaza Mayor y, con espíritu infantil o con papanatismo de turista, se entretuvo en examinar el tipismo de la famosa plaza, que durante siglo fue el centro de la entonces minúscula capital, y donde tuvieron lugar los más celebrados festejos en otras épocas, y miró y remiró, como nunca lo hubiera hecho, pese a que allí había aguantado muchos plantones aguardando el tranvía, la estatua de nuestro señor el rey, su Majestad Felipe III.

Pero aquel tema se le agotó pronto, porque como lo que quería era que el tiempo corriese, el tiempo no corría; y acabó por asombrarse de las muchas cosas que se pueden hacer cuando se las acomete sin prisa, sólo por llenar un espacio o acortar una espera.

Y, entonces... A qué hora entraría la chatilla a trabajar? Sería posible que llegara hasta San Bernardo, tropezase con ella? Pensando y hecho. Se coló bajo el Arco de la Sal, tomó la calle de Postas y en seguida se encontró un billete de cincuenta y buscando el andén de la estación Ventas-Cuatro Caminos en dirección Norte. Y este tiempo que permanece en el Metro si que se le antojó verdaderamente largo, porque pensaba que por un minuto de retraso podía perder la ocasión de encontrarse con su gentil amiga.

Pero no hizo más que consumir ilusión y tiempo, aunque lo segundo le convenía. La chatilla no apareció por parte alguna.

Tocó retirada, lamentando la tonta idea de que pudieran

Torta

Después de que el invitado ya se ha sentado a la mesa, la señora de la casa le dice a su hija:

—Pero, niña, por qué no le puse tenedor y cuchillo al señor.

—Pensé que no los necesitaría. ¡Como tú dijiste que comía como un cerdo!

Coincidencia

Una muchacha dice festejar sus quince años, pero nadie cree que sea tan joven. La chica se va alegrando con las copas, y al notar que afuera está lloviendo, exclama de pronto:

—¡Qué coincidencia! ¡Cada vez que cumpla quince años, llueve!

varias entradas al Metro, con lo que no hay posibilidad de poder controlar quién entra ni quién sale. Lo que venía a echar por tierra la razón de sus lamentaciones de otras veces, cuando se había quejado de que hubiese tan pocos orificios que comunicasen con el trepidante túnel llevaba el tiempo contado y, para enlazar con el tranvía o con el autobús, tenía que darse un buen rodeo, pero como a sus oídos había llegado que de sabios es cambiar opinión...

Cruzó por la entrada de Alberto Aguilera y, cuando apenas había dado unos pasos, escuchó una voz con eco que preguntaba

—Eres tú, Pedro?

Se alarmó. De dónde podían venir aquellas palabras que, en una clara mañana de octubre, le interrogaban sobre la identidad de su persona? Qué nuevo misterio?...

Porque hasta entonces la lejana voz de su amigo le había llegado a través del hilo telefónico, pero no, como ahora, a caballo de las ondas, por el ancho espacio, pero sin que hubiese tenido que enchufar el receptor.

—Me oyes? ¡Contéstame!

—Contesta!!

—Sí, soy yo. Te oigo— respondió mentalmente.

Pero, cosa extraña la voz había sonado. Una voz que le perteneciera muchos años atrás, cuando era escolar. Si bien cabe suponer que aquel timbre hubiese sonado para no desarmonizar de la voz que de su amigo le había llegado, también de tono infantil.

Prestó atención, un tanto nervioso, y de nuevo llegó a sus oídos

—Pues di tú ahora. Habla. Di lo que deseas— apremió la voz con eco.

Qué deseaba? Era posible que le preguntase tal cosa? Pues deseaba... deseaba... No pudo concretar lo que deseaba, porque en aquel momento se oyó de nuevo

—Ahora, yo. Me toca. Me oyes tú? Me oyes? Contesta. Escucho.

—Soy yo. ¡Maravilloso, eh! Dicen que lo mismo se oyen en El Escorial.

Aquel diálogo no tenía mucho sentido, pero tampoco era de extrañar, dada las anómalas circunstancias en que se estaba celebrando. Pero... era posible? Era él uno de los interlocutores. Estaba seguro de no haber pensado siquiera aquello de El Escorial. Entonces?... La pregunta fue como un martillazo que le devolviera a la realidad —efecto bien contrario, como se ve del que los martillazos suelen producir—, y abandonando su soliloquio y volviendo desde lo más profundo de aquellos pensamientos, se sorprendió escuchando venir de afuera las voces que hubo creído de su amigo y suya. Miró en torno, y pudo ver cómo dos chiquillos, uno en cada esquina, se dedicaban a enviarse sus palabras por la tapia cóncava del Hospital de la Princesa. ¡Demonio de chicos!... Por un momento le habían asustado.

Pero... ahora que caía, aquel de arriba, no se daba cierto aire con Remedios, su gentil amiga?

Para salir de dudas, se acercó a él.

—Eres tú el que se llama Pedro?

—Sí.

— (PASA A LA PAG. 5) —

— EL CAMINO PARA LLEGAR AL CORAZON DE UN HOMBRE —

El asunto de la comida es muy importante para las parejas que están en vísperas de casarse. En cuanto a la manera de comer, hay cuatro clases de hombres:

Primero: El hombre de un solo plato, que está obsesionado por alguna especialidad, por ejemplo el bistec con judías verdes al horno, y que se siente perfectamente feliz con una cantidad imponente de su plato preferido y que, al mismo tiempo, está siempre receloso respecto a cualquier otro guiso.

Segundo: El teórico. No es tan raro como parece que las muchachas se encuentran con un novio que habla más de la comida que lo que realmente come. Y en esta cosa, todo lo que la muchacha debe hacer es escucharle.

Tercero: El hombre que le gusta cocinar y que lo hace bien (dicen que este hombre existe.)

Cuarto: El hombre que lo traga todo. No importa a qué tipo pertenezca primitivamente el hombre pues si la mu-

chacha es dispuesta le puede convenir siempre en este cuarto tipo.

El hombre, tanto si pesa cien to veinticinco kilos como si pesa la mitad, necesita tres comidas al día y abundantes las tres. Y se queda siempre estupefacto al ver lo frágil que es el apetito de la muchacha, y al descubrir su espiritualidad a las horas de la comida. Ella se presenta tan interesada en averiguar las preferencias del muchacho que hasta descuida su propia necesidad de alimentarse. Es ésta una posición muy segura para la muchacha si el hombre se pone pesado en la cuestión del bistec con judías verdes al horno. Tarde o temprano, si ella se dedica demasiado a comer, se encontrará en plena conversación con su novio con la boca llena de judías. Cosa que ciertamente no es recomendable. El muchachito si come poco, se siente muy seguro al pensar que ahorra dinero cuando trate de manifiesto. Se queda maravillado al observar que mientras él necesita atiborrarse de bistec y judías al horno,

a ella le basta con un consomé y una ensalada. Es conveniente que la muchacha que na empezoado con este sistema, lo siga durante el primer tiempo de su matrimonio. Más tarde, una vez el muchacho haya salido a la calle, ella podrá reparar la deficiencia de calorías a la hora que sea, y no hará ninguna falta que el hombre tenga la menor noticia de esta reparación.

Durante el noviazgo, siempre que coman los dos fuera de casa, ella ha de aceptar la elección del hombre, cualesquiera que sean las consecuencias; no importa que sea en un restaurante alemán donde, además de ser desagradable la iluminación, todos los platos de la visita son

indigestos; y ella ha de hacer lo posible para dar la impresión de que nunca ha probado tan deliciosos manjares ni ha estado además en un ambiente tan fascinador.

Más tarde o más temprano la muchacha tendrá que decidirse a invitar al muchacho a comer en su casa. Y allí será bueno que le obsequie con una creación suya. Lo recibirá con un delantalillo blanco encima de su traje y procurará que todo esté a punto cuando el novio llegue y entonces le dirá:

—Todo está a punto; sólo tengo que poner el último plato al horno.

Ya ves cuán sencillamente lo he resuelto todo.

El no habrá visto nada, pero creará de veras que ella ha resuelto algún problema con inesperada sencillez.

En todos las demás cosas, es el hombre el que ha de hablar de comida y el que ha de tomar las decisiones. A ella le bastará con comer lo menos posible delante del hombre. Es te es el gran secreto. Y otro gran secreto es que ella puede comer después, a solas, todo lo que le guste y que no hace ninguna falta que le dé al novio ninguna explicación.

La felicidad consiste en explicar sólo una parte de lo que se hace. Y, desde luego, en explicar de un modo que podríamos llamar "elemento contribuyente a la felicidad."

COLEGIO DE PILOTOS PROFESIONALES

Por allí se habla de establecer un Colegio de Pilotos profesionales, lo que nos parece muy buena idea, aunque no original ya que desde hace mucho tiempo funciona un colegio de voladores profesionalísimos, con muchos fatitos de copete a lo Elvis y pantaloncito tallado, encantador, como socios activos.

Este colegio de voladores

profesionales ha ido extendiendo sus actividades, promoviendo a tal punto la divulgación de sus actividades que cualquier día nuestros lectores se van a encontrar con la sorpresa de que al pasar por una esquina alguno de los colegiados les va a decir: "—Adiós ensueño, Flor de Té, loquita linda..." y no va a quedar más tren que hacerse el cu-

che para que lo jalen en carretera o meterle su balazo.

Así es que con la existencia de ese colegio de voladores profesionalísimos, creemos que los pilotos van a tener que desistir de la idea que tienen, para evitar que cualquier día los que no necesitan de avión para volar, los vayan a cargar.

Escuelas y Colegios Nocturnos son una sambumbia

El Ministro Bombeta ha des cubierto que las escuelas nocturnas son una sambumbia en la que no se sabe si es el maestro el que aprende o el alumno.

No hay programas definidos, no hay nada, sólo un poco de gente que va a ellas a ganarse unos pesos y otros a medio perder el tiempo.

Reforzando la tesis de Bombeta de que hay que hacer algo, la distinguida diputada doña Martha Saborío de Soleira, se ha rajado una filipica en la que dice que es lo que pasa, que dejó turulato a media humanidad.

Doña Martha, que si sabe lo que tiene entre manos, le dio a Bombeta una lección bien dada que ojalá la aprenda para que de veras se deje de estar en ese jueguito de escuela y

colegio nocturnos en donde las cosas andan patas arriba, como la mayor parte de lo del Ministerio a cargo de Bombeta, quien, como dice Bienvenido, debió de haberse ido para la casa hace tiempos.

Ahora, de acuerdo con lo que se piensa es posible que de las escuelas nocturnas tenga que irse más de una maestra, ya que el afán es arreglar bien la educación de adultos, pero, como lo que se persigue en el fondo es poner orden, es justo que nuestro querido Ministro se vea en un espejo y sin pensarlo mucho tome las de Villadiego, que es lo más indicado, y entonces si que habrá orden, aunque tengan que volver a traer a Pollo Azul Ruhnbaum para el puesto.

VAMOS A PANAMA

Ya por fin se abrió la carretera a Panamá y nosotros, que no podemos aguantar, vamos ya para la tierra de Arnulfo Arias, en plan de diversión, a bailar el tamborito y a aprovechar para enseñarle a los machos la forma de manejar mejor el Canal, así como aquí manejamos tan bien el agua de la cañería de San José.

La carretera abierta será algo formidable, una buena cantidad de gente vendrá a verla y a darse gusto parrandando aquí, mientras nosotros estamos allá, ojalá que alguno no se regrese con una cachamenta igual a la que le han puesto a más de un viejo por allí.

Algunos vivos están pensando en ir a Panamá a traer de contrabando cuanto cosa hay pues es más fácil, según explicaba Pipín Martínez, meter un gol por tierra que por aire y nosotros creemos que él tiene razón.

Entre los que están alistando las maletas para ir a nuestra hermana del sur están Yi-

ye Esquivel, Macho Acosta, Augusto Carballo, Antonio Bastida, Fernando Villalobos, Wilburg Jiménez y el Dr. Montero Padilla. Este selecto grupo de pescadores va a ver qué aprende para enseñarlo aquí entre sus amistades femeninas, lo que creemos un acierto en beneficio de la comunidad, en especial de los que nos acostamos tarde.

Buen viaje y que la carretera sea ampliada para que quepamos todos los que nos alistamos para ir a juerguar bien acompañados.

Suicidio

Un perico al que perseguían para darle una azotaina por haber roto un jarrón, llegó en su huida a la cocina y se refugió bajo las faldas de la cocinera. Y buscaron inútilmente por todas partes y cuando su perseguidores creían que el animal se había escapado de la casa, vieron salir de su refugio el perico atarantado y balbuciendo:

EL PROBLEMA DE FONTANROY

Todos los escolares franceses saben que en la batalla de Fontanoy el comandante de las tropas francesas, M. D'Auteroche, avanzando solo hacia los ingleses, se descubrió y les gritó:

"Señores franceses, tirad los primeros."

Todos los escolares ingleses saben que en la batalla de Fontanoy el comandante de las tropas inglesas, Milord Hya, avanzando solo hacia los franceses, se descubrió y les gritó:

"Señores franceses, tirad los primeros!"

En cuanto a los expertos no se encuentran, bien entendido, de acuerdo lo que al fin y al cabo es su oficio. Para algunos, estas palabras han sido rígidas a un sector de las tropas francesas por uno de sus jefes que, al ver surgir a los ingleses de una niebla muy británica, habría gritado (con la puntuación):

"Señores... ¡Los ingleses!... Tirad los primeros!"

Otros ven en ellas una astucia de guerra clásica en aquella época: los estrategas franceses estimarían que era preferible dejar al enemigo agotar sus primeros cartuchos para mejor atacarlo en seguida.

Un gran número permanece fiel a la versión clásica de la amable invitación, bien francesa.

No obstante, creo justo recordar brevemente el relato de un testigo francés, el marqués de Volfons, que ha escrito "Los oficiales Ingleses, habiendo hecho aproximarse a sus hombres hasta ochenta pasos de la línea francesa, se detuvieron, hicieron verificar la alineación y, quitándose el sombrero, saludaron a los oficiales franceses que, a su vez, se descubrieron". Fue entonces cuando Milord Hya, avanzando solo, su bastón en la mano, hasta treint-

ta pasos de la línea francesa, se descubrió de nuevo y dijo al conde d'Auteroche:

"Señor haga tirar a su gente" A lo cual M. d'Auteroche respondió: "No, señor, nosotros no comenzaremos nunca."

Alguien sin embargo, debió comenzar. Si no, no habría habido batalla de Fontanoy, y esto sería tomado para los expertos. Permitirían a un ex mayor del ejército de la India dar su opinión. En mi concepto, es posible —no querría apenar a los franceses— que alguien haya gritado a las tropas de Milord Hya: "Señores ingleses, tiren los primeros".

Pero es totalmente improbable que en las filas inglesas alguien hubiera comprendido. Todos sabemos que el mundo entero, el inglés tiene privilegio de no comprender ninguna otra lengua que la suya, y aun si comprende alguna otra no debe en ningún caso bajarse a dejarlo creer.

Un estudio objetivo de la verdad conduce, pues a un observador imparcial a considerar como siempre a que se tirara una vez más de una de esas frases históricas únicamente creadas con el fin de hacer asimilar mejor las fechas y los

cuadros sinópticos a los escolares.

En la circunstancia la frase de Fontanoy parece enteramente surgida de las Forjas de la Historia francesa especializadas en el lamido de fórmulas heroico-galantes tales como: "Todo está perdido menos el honor"... o "Madame, si es posible, está hecho; si imposible, se hará" Entre nosotros, las acerías históricas de Birmingham y Leedas, aunque igualmente renombradas por el laminado se han especializado más bien en la noble simplicidad: "Inglaterra espera que cada uno cumpla con su deber" y la frase satírica y altiva, tal como: "no daría ni un condenado penique por saber lo que ha sido de las cenizas de Napoleón o: "lo que me ha enseñado Francia es amar a Inglaterra." Las dos fabricaciones marchan siempre a buen tren y se hacen competencia sin peligro. Están, en efecto, destinadas principalmente al consumo interno.

No he encontrado huella de la versión francesa de, en los libros escolares ingleses y no he visto jamás una historia de Francia que incluya la frase de Wellington.

SONETO

Dar un real a una dama es poco precio;
dos la daréis si es prenda conocida,
y tres, cuando conforme a estado y vida,
darla cuatro os parezca caso recio.

Cuatro es el moderado y justo precio;
mas si la prenda fuese tan subida,
seis la daréis con tal que no os lo pida,
si la diereis más, quedáis por necio.

Esta doctrina es llana y resoluta;
ha lugar, si la dama que os agrada,
os pareciere libre y disoluta:

Mas si fuese tan grave y entonada
que monespreche el título de p...
si la queréis pagar no la déis nada.

DEPORTES.—

— TOBA MUIÑO DIRECTOR DE "LA SEMANA COMICA" —

Nuestro Director Juan García, al ver el espectáculo que ofrece Toba Muño como Director Técnico de la cuarta Selección Nacional de Fútbol habida en diez meses, ha decidido,

ofrecerle la dirección de este semanario, ya que es el más indicado para desempeñarla.

Tobita —el doctor no el hijo de Eneas— es algo formidable

en el fútbol, nadie sabe más que él, hasta llegó a descubrir que Juan Ulloa podía jugar de constructor, metiéndolo entre los volantes del Herediano cuando jugaron contra los pa-

tas tiesas del Botafogo. Semblante demostración de buen humor hacen de Tobita el hombre ideal para la Dirección de este periódico.

Bueno, pero si Tobita no quiere aceptar la chambita que le ofrecemos, bien puede seguir con la Selección, que después de todo con ella puede hacer algo, más que aquí estamos acostumbrados a que se haga de todo como ya lo hemos visto muchas veces atrás, especialmente en esto del fútbol.

Según nos han contado por ahí las malas lenguas, la Selección está como navaja de barba, más con el montón de gente joven que tiene, como que hay abundancia de jugadores buenos, y por eso se espera meterle una aporreada de los once mil demonios a los viejos de México, así alguno de los mejores salga con las patas en la nuca.

El Director Técnico, con la magnífica colaboración de los seleccionadores, estamos seguros, llegará muy lejos, muy lejos, más si vuelve a poner a Juan a jugar atrasado, de constructor, pues así se logrará que Manolo pueda bajar a la delantera, Hernán a la defensa y

Quesada a la portería, con lo que se logra descontrolar a los mexicanos, definitivamente, de una vez por todas y contundentemente. Ya lo verán los lectores...

Ahora hablando de otra cosa: ya todo está listo para el Campeonato de basquetbol y sólo se espera que nuestra selección sea escogida en definitiva por nuestro buen colaborador Toby Vega, que sabe más de la cuenta de eso de meter las pelotas por el aro.

Cuando el campeonato se inicia, iremos a meterle candela a la cosa gritando como monos asustados para que nuestros jugadores se sientan respaldados se sientan que tienen tras ellos a un grupo de paisanos que los quieren ver jugar más y mejor, como lo hacemos con los jugadores de fútbol.

Esta semana que termina ha sido, pues pródiga en asuntos deportivos, selección nueva de fútbol, selección de basquetbol, sea de Tuzo en El Salvador, ahora lo único que falta para cerrar en ciclo es el encuentro de fútbol que se librará entre CHIRICANO DY BOA y un grupo de muchachos, a las tres de la tarde de hoy.

Impresiones de un hombre de buena fe.—

UNA IDEA QUE NO PARECE MALA

— V —

...Era ya un poco tarde y una muchedumbre afanosa subía la leve pendiente que da acceso al estadio de Chamartín. La muchedumbre es impresionante cuando entre sus individuos existe solidaridad; pero en esa ocasión, con más (llegar a tiempo al partido y no ser atropellado por cualquiera de los muchos automóviles) Era evidente que a nadie le importaba que los otros alcanzasen las fines, y en obstinado rancajeo había una tozudez personal e intransferible, y en el jadeo, impudor se han fijado ustedes en que los transeúntes apresurados suelen sentir una especie de vergüenza al ser les mira jadear?— y en todos esa prisa de ir al fútbol, sólo comparable a la prisa de alejarse de la oficina, también individual e irreprimible, aunque menos hosca.

...Tendré que revisar —añoté mentalmente— mi concepto del fútbol. Como deporte y en su esencia no es demasiado estimable, pero lo que de él dimana parece ofrecer caracteres de importancia. Su símbolo puede ser muy bien la pelota con que se juega: nada por dentro y una fuerte capa alrededor. Más que hacia el fútbol debe abrir los ojos para sus consecuencias. Estas mujeres, estos hombres, viejos, maduros y jóvenes, que veo marchar casi a paso gimnástico, ¿qué hacen sino practicar un "cross-country"? Sin el fútbol no se moverían de sus casas o se quedarían indolentemente en un café. Ahora quemar grasas, activan la circulación, realizan un ejercicio. Y ganan dinero. Porque viniendo a pie desde sus dejados domicilios ahorran las dos o tres pesetas que cobra un autobús por traer gente al estadio de Chamartín si no hubiese fútbol, no tendrían que venir a Chamartín y no podrían ahorrar las tres pesetas. Así debe afirmarse que se robustece la salud pública, se afianza la economía nacional y adquiere esplendor magnífico una virtud, que de tal califican al ahorro los directores de Bancos "nemine discerpente".

...Casi a un lado, traspuo la entrada el Sr. Fandiño. No me extrañó, pero tuve un ligero sobresalto. Cada año, por estas fechas, el Sr. Fandiño

establece un fugaz contacto conmigo. Es el creador —pero quizá lo conozcan ustedes— es el creador de los "Almanques Fandiño", una birria de calendarios que compra en cualquier almacén y coloca entre los abonados a Teléfonos tras asistentes llamadas y asegurando que se trata de una contribución a una obra benéfica. La obra benéfica es él mismo. La creciente y arrolladora competencia le obligó a abandonar el negocio.

Pero Fandiño es un "proyectista" inagotable.

—Me trae aquí —susurró en mi oído— un asunto que me sugirió su última crónica. Hemos de hablar.

—Bueno —sobre el timidamente—; tengo prisa.

Ocupé mi asiento y pasó lo de siempre: sonó un pito y veinte muchachos se dieron a correr en pos de una pelota enloquecida a fuerza de patadas en los primeros minutos me parecieron exactamente iguales a los que ya había visto en mis cuatro experiencias anteriores, pero no tardé mucho en fijarme en que la mitad de ellos cubrían sus piernas con medias a rayas blancas y azules, desconocidas para mí. Eran alcoyanas. Y apenas lo supe, me poseyó una tierna nostalgia. ¡Alcoy... Alicante! ... Soy alicantino de adopción, y en aquella tierra encantadora y tibia, la de los pueblos bellamente extraños, la de los castillos a lo Gustavo Doré, la de los montes de impresionantes perfiles, la que está bañada por un mar azul que guarda peces de fantasía japonesa, corrí una de las aventuras más adorables de mi vida, halagado por la ancha y honda hospitalidad de sus moradores, que me dejaron comer en ocho o diez días toda la cosecha arrocerca de Levante, condimentada según exquisitas recetas. Fue como una plaga para la región. Y ellos correspondieron guardando para el huésped esa exquisita amabilidad que sólo se encuentra en Alicante o en las costumbres de los patriarcas bíblicos. Ahora vienen aquí en busca de unos goles. Que el Destino se los dé, hinchados, abundantes y apetitosos como granos de arroz en la paellera.

Parece, no obstante, que no es ésta la intención de los hachos. No más que una vez meten la pelota en la portería contraria. Chutan mal. Pero chuten mal o chuten bien los alcoyanos, he de proclamar, que por lo que he visto, son los reyes del vicegol. Si han conseguido vicegoles escalofriantes, de esos que rozan los largueros o que cruzan como bólidos ante la puerta, que arrancan el aliento de los pulmones del público le columplan al corazón desde la inquietud a la paz. Ignoro si al aleccionarme, cambiaré de opinión pero yo prefiero los vicegoles. Entre ellos y el gol hay la mínima diferencia que entre lo que pudo ser y lo que fué. Y lo que pudo ser es más interesante y poético. El caso de Romeo y Julieta en el último acto, señores míos, es el de un doble y auténtico vicegol. La felicidad, bien preparada, pasa rozando el marco de sus vidas, pero un penoso error hace que se vaya a perder en la nada.

En el descanso, salgo a desentumecerme a un pasillo. El "proyectista" se acerca a mí. Tiene aquella expresión concentrada y un poco ausente de sus más felices inspiraciones. Me coge de un brazo.

—La ocasión es magnífica —susurra— Se nos ofrece un negocio ingente. Dispone usted de dinero?

—Fandiño —me defiendo—; ya hay treinta distintos calendarios benéficos en mi casa.

—No se trata de bagatelas, sino de hacernos ricos de una vez. Usted escribió que estos jugadores cuestan mucho. Pero, ¿sabe usted cuánto?...

Se ha fijado en el que consiguió el primer gol? Se llama Pahiño. Me han dicho que pagaron por él un millón.

—¡Un millón!

—En total, poco más o menos. Ahora, atienda usted; voy a explicarme rápidamente, porque no podemos perder tiempo. Si dispusiéramos de un jugador para venderlo, ganaríamos más que con un camión de alubias, más que con un coche de segunda mano... Millares y millares de duros.

...A partir. Usted será el socio capitalista. Conviene?

—¡Pronto!

—Pero —balbuceo, deslumbrado— carecemos del jugador.

—Ahí hay uno, gimlendo en el cuarto de los futbolistas. Se llama Montalvo o Montalván. Se cayó o le han dado una de esas patadas de las que, cuarenta años después, quien la recibió habla a sus nietos. Quizá no pueda jugar en varios meses. Es el momento. Vamos nosotros, conferenciamos con quien sea, y nos venderán barato. Diremos: "Ya no sirve para nada, pero... se trata de un capricho tonto." Después lo cuidamos bien: ternera, encayola y todo lo que haga falta. Al cabo de medio año, este hombre, que es un magnífico futbolista, mete una pelota por el ojo de una llave. Y a revenderlo. Nos darán lo que pidamos. Entonces compramos otros, y así sucesivamente. Es posible que lleguemos a la cría del futbolista. No hay un negocio mejor. Un verdadero fortunón, amigo mío.

—¿No tendría algo de atropello? —reclé.

— No; pero no importa.

EL COLEGIO

Hoy es el primer día que he ido al colegio.

Don Felipe me ha presentado a los demás niños y ha dicho que, desde hoy, deben considerarme como uno más en la clase y ser amables y cariñosos conmigo.

Mientras don Felipe preparaba las cosas para la lección, mi vecino de pupitre me ha enseñado lo que tenía en el cajón. ¡Vaya tío! Un montón de estampitas de futbolistas, un pedazo de cuerda, tres caramelos pesados a una caja de cerillas, un botón de guardia de seguridad, un grillo diseado y una peseta de las de antes.

Me hubiera pasado la mañana viendo aquellas maravillas, pero don Felipe ha empezado la clase, y he tenido que prestar atención.

Lo primero que he aprendido es que la Tierra es redonda y achatada por los polos, cuando he dicho en mi casa que sabía que la Tierra era redonda y achatada por los polos, mis padres se han puesto más contentos que unas pascuas y han dicho que soy un niño muy listo y que voy a llegar muy lejos. Yo no sé si eso de que voy a "llegar muy lejos" lo dicen porque, aprovechando que la tierra es redonda, piensan empujarme, los tios.

A mí, particularmente, me parece una tontería que nos enseñen a los niños esas cosas.

Adentro

Examen de física. El profesor ordena a un alumno.

—Dibuje usted en la pizarra una máquina compresora. El alumno se pone a trazar líneas, borra muchas veces, y al fin presenta una figura compuesta únicamente por rayas rectas.

—Y esto qué es? —exclama el profesor—.

—Una caja.

—¿Pero yo le dije una máquina compresora!

—Es que la máquina va dentro.

Si la Tierra es redonda, o en forma de pera o en forma de castaña de las Indias, a nosotros creo que nos debe tener sin cuidado, pues sospecho que nunca la veremos entera. Puede que sea por esto por lo que dicen con tanta seguridad porque quién es el guapo que puede demostrar lo contrario? A pesar de todo, hago como me lo creo; pero sí, sí... ¡Como que si la Tierra fuera redonda no se iban a caer los tranvías y los de las bicicletas y el agua de los estanques!

Otra de las cosas que quiere don Felipe que nos aprendamos es el nombre de los mares, y el nombre de los ríos y el de las montañas.

He intentado convencer a don Felipe que es completamente inútil el saber todas esas cosas, pues estoy seguro que cuando sea mayor no voy a tener ninguna necesidad de ir a ningún río y que si alguna vez se me presenta ese caso, lo que me hará falta es que el río tenga una barca, y unos cangrejos para que yo pueda pescarlos. Respecto al nombre del río, creo que me tendrá sin cuidado y, en último caso, si quiero saber cómo se llama no tendré más que preguntárselo a la Guardia Civil. Don Felipe no ha tenido más remedio que darme la razón, pero me ha rogado que no se lo diga a los otros niños, pues aunque a él también le parece una bobada enseñar estas cosas, dice que es costumbre que los niños las aprendan aunque no se sepa para qué.

Según dice don Felipe, el mundo da vueltas, cosa que ya la había oído a mi abuela y respetable abuelita, que siempre está diciendo: "¡Hay que ver qué de vueltas da el mundo!"

Claro que esto es lógico que lo diga, pues ella también de pequeña ha ido al colegio.

Historia

En clase de historia Sagrada, el profesor pregunta a Pepito:

—Varios a ver, Pepito quien fue la madre de Moisés?

—La hija del faraón maestro.

—No, Pepito. Recuerda que ésta sólo lo encontró en una canasta que venía por el Nilo.

—Bah! Eso es lo que dijo ella — responde el niño despectivamente.

NUNCA ME CUENTAS NADA

Las mujeres tienen su manera peculiar de leer o de no leer en los periódicos. Nosotros sólo somos capaces de leer el periódico del día. Ellas son capaces de leer un periódico, aun que sea de una fecha atrasada. Saben que todo lo que lleva el periódico son noticias y que lo mismo da que sean noticias frescas o noticias viejas.

La mujer suele quedar muy asombrada de todas las cosas que han sucedido en el mundo. Y aunque no las entienda bien, no por esto es más pequeño su asombro. Lo que la sorprende son las palabras en que está explicada la noticia, no el tema. Esta sorpresa se advierte en seguida se oyen los comentarios que hace la mujer a medida que va leyendo un periódico. Pregunta: ¿Dónde está Java? Todavía dura esta liquidación de géneros? ¿Sólo quince muertos en un accidente de aviación?

Estos comentarios suelen desconcertar al hombre; sin embargo si el hombre se atreve a contestar las preguntas, en seguida se dará cuenta de que el ignorante o el insensato es él. La mujer no necesita seguir ningún plan serio en el terreno de los conocimientos, simplemente le interesa más o menos todo aquello que en alguna forma le llama la atención. Y de todo ello le interesa con frecuencia lo que para nosotros es menos interesante.

Hace pocos días una mujer, después de leer una noticia en un periódico atrasado, preguntó a su marido:

—¿Qué sucede en Turquía?

El marido contestó sinceramente:

—Nada especial que yo sepa.

—¿Nada? Eso será para tí.

—Bien; yo no he visto nada en los periódicos referente a Turquía.

Y entonces ella pregunta:

—Pues por qué les hemos enviado barcos de guerra?

Esta pregunta causa un gran sobresalto al marido. ¿Qué otra cosa se estará tramando? Puede haber estallado una nueva guerra mientras él se dirigía de la oficina a su casa? Y exclama:

—Cielo santo! Estamos enviando buques de guerra a Turquía? ¿Dónde te has enterado?

"Eso"

Una joven, enemiga del yugo del matrimonio, pero muy amante de andar por ahí de picor pardos, llegó cierto día a su casa compungida y llorosa. Sospechando el padre el motivo de aquella tristeza, le obligó, primero con palabras amorosas y luego con razonamientos hechos con un palo, a confesar la causa de su "estado".

—Por qué hiciste tamaña barbaridad, hija — le reclamó el padre mesándose los cabellos—. Has deshonrado los preciados apellidos de tus progenitores!

—No sé, papá, lo que hice —dijo la muchacha llorando a moco tendido—, pero tú sabes que las mujeres no tenemos el carácter de los hombres y tal vez eso que hice fue por mi debilidad.

—¿quién te ha contado a ti que "eso" te tenía que servir como reconstituyente.

—Lo he leído en la peluquería mientras se me estaba secando el cabello. Lamento que estemos enviando nuestras reservas a Turquía y que tú no estés enterado de nada.

El marido se siente de veras preocupado. No supone que se trata de una guerra, pero sí de algo que puede, con el tiempo, degenerar en una complicación entre naciones. Poco a poco acude a su mente una noticia sin importancia de algunas semanas atrás: dos o tres barcos de la reserva naval que se enviaron a Turquía en visita de buena voluntad o algo parecido.

—Me parece recordar que hemos mandado unos barcos a Turquía en plan de visita...

—Así confiesas que estás enterado de lo que te hablaba.

—Tú me preguntaste por unos barcos de guerra.

—¿Qué diferencia hay?

El caso es que tú sabías que algo nuestro había ido a Turquía y cuando te lo he preguntado me has dicho que no sabías nada.

—Creí que hablabas de una noticia de hoy, de este asunto de los barcos hace al menos un mes.

—Pues debías haber empezado por decirme lo.

Ya la mujer es la dueña de la situación, como siempre. Pacientemente, como si quisiera dar una nueva oportunidad a un chiquillo obstinado, pregunta al marido:

—No podrías tenerme al corriente de las noticias interesantes de los periódicos de esta noche? Así me evitarás el trabajo de preguntarte cosas de las que ya sé que está enterado. El marido se da cuenta de que es mejor seguir el juego y explica todo lo que ha leído en la Prensa del día: que una cruzada contra el vicio ha retirado media docena de novelitas de los quioscos y que los quioscos han llevado el asunto a los tribunales. Trata de explicar la cosa con todo detalle y la primera vez que ella le interrumpe él se da cuenta de que hace ya rato que ella no le escucha.

—¿Qué hiciste el depósito para el campamento de verano de Tom? Ya sabes que había que mandarlo el primero de mes y estamos a quince. Si es que no piensas mandarlo al campamento. Tan peligroso es que la mujer se lamenta de que el marido no le cuente nunca nada, como la misma lamentación en boca del marido. La mujer sólo explica minuciosamente las cosas que ha hecho cuando nadie se las pregunta, si alguien la pregunta, siempre encuentra el sistema para contestar en dos o tres palabras. Si la mujer ha asistido por la tarde a una conferencia y, llegada la noche, el marido no le pregunta donde ha estado ella explica:

—Habría deseado tenerte a mi lado en la conferencia de esta tarde. Ya sé que a tí no te gusta esta clase de cosas, pero la de hoy ha sido simplemente fascinante. He aprendido detalles acerca de nuestras instituciones que ni tú mismo las sabes.

Este caso nunca sabe el marido qué ha de hacer: si animarla a proseguir o mostrar la diferencia. Si la anima a proseguir, le pregunta:

—¿Quién ha dado la conferencia?

—No sé si se trata del procurador general o del procura-

dor del distrito. O quizá no era ningún procurador; pero de los dos modos nos dio una conferencia estupenda.

El marido que está relativamente enterado de los nombres de las autoridades, quiere lucir sus conocimientos.

—El procurador de este distrito se llama George Farver, y es un gran guasón; pero el procurador general se llama Jerome y es una mala persona. Se trataba de éste?

La mujer rebusca en el bolso y contesta:

—He de tener el programa en algún sitio. De todos modos ahora no lo encontraría. Sin embargo, no recuerdo ninguno de los dos nombres; me parece que era otro completamente distinto que parecía sueco.

—No creo que le conozca.

—Sin duda no le conoces: pero le conocerás si frecuentaras más estos sitios. No tienes idea de lo que te has perdido. Esta conferencia de hoy era sencillamente fascinante.

Y la mujer explica todo el asunto de la conferencia tal como ella lo recuerda, mezclando las tesis sostenidas por el conferenciante con el nombre de las personas conocidas que había en la sala. Y al final como desafiando al marido, le pregunta:

—Sabías que tenemos un tribunal llamado Tribunal Superior?

El marido admite:

—Sí; sabía algo de este asunto.

—Pues yo no sabía nada.

—Perfectamente; en este caso no puedes negar que tu obligación era comunicar la existencia de este Tribunal.

Los jugadores de ajedrez, los técnicos militares y los técnicos en interrogatorios comprenderán que la mujer ha llegado a la clásica situación de sitio.

Aquí es donde se proponía llegar cuando ha empezado la conversación. Todo lo que le queda por hacer es apretar el cerco y cerrar la trampa. Y aún se permite hacer otra prueba con el vencido, sólo para saborear el placer de la victoria.

—De modo que sabías todo lo relativo al Tribunal Superior y al Tribunal del Distrito?

—Ya te he dicho que sí.

—Bien en este caso repito lo que te he dicho anteriormente y no creo que sea necesario que añadas nada: mejor habrías hecho en hablarme de todas cosas, de las que estás bien enterado.

El marido, completamente acorralado, y sólo con la débil esperanza de recuperar alguno de los puntos perdidos, pregunta:

—¿Cómo podía saber que querías enterarte de la existencia de los tribunales superiores?

Y ella termina triunfalmente:

—Ahí tienes con cuanta razón me quejo de que tú nunca me cuentas nada.

Y ella, con esto, da por ganado el encuentro.

Examen de Gramática

—A ver Pepito, la palabra "pantalón" es singular o plural?

—Verá usted, profe; es singular por arriba y plural por abajo.

MI PRIMERA PESADILLA

Anoche he tenido mi primera pesadilla. No sé si fué que me dieron demasiado engrudo o que el que me dieron no estaba como debía, pero el caso es que empecé a soñar como un energúmeno.

Mi sueño consistió en que, de pronto, aparecía mi madre en mi cuarto, y como resultaba que yo no estaba en la cama gritaba:

—¿Quién ha cogido al niño que había en esta cuna?

Entonces, mi chacha, que no era mi chacha, sino una chacha con bigote y barba, preguntaba:

—¿Uno rubio de algunos meses?

—Exactamente —respondía mi madre—. Lo ha cogido usted?

—Creí que ya no servía y...

—¿Por qué no iba a servir?

—No sé... Estaba tan sucio...

—Y eso es una razón? Qué ha hecho usted con él?

—Se lo he dado a la lavandera.

Mi madre, bastante enfadada, al parecer, se paseaba por la habitación mientras gritaba:

—¿Darle el niño a la lavandera!... Y con lo mal que lava esta lavandera!...

La chacha se ponía muy triste y sollozaba:

—Yo no me figuraba... Como no conozco todavía las costumbres de esta casa... Quiere que vaya a reclamarlo?

—Deje, deje —decidía mi madre—; llamaré yo misma por teléfono.

Y, descolgando el auricular, marcaba un número.

—Quiere hacer el favor de decirme si han encontrado un niño sucio entre la ropa?

Y yo oía la voz de la lavandera a través del auricular:

—Hemos encontrado varios niños sucios y un mecánico de Diesel. ¿Cómo es su niño?

—Rubio y con ojos azules.

La voz de la lavandera volvió a oírse:

—Casi todos los niños que han dado a lavar esta semana son rubios y con ojos azules. No tiene alguna otra característica? Un lunar en el cogote... una pierna más larga que otra... tres ojos...

—No, no tiene ninguna de esas cosas, desgraciadamente —me decía mi madre.

—Entonces va a ser difícil encontrarlo. Quiere que le mande unos cuantos y usted elige.

—No es necesario. Mándeme uno cualquiera. Al fin y al cabo, todos los niños son iguales.

—Lo mando lavado o sin lavar? —preguntaba todavía la lavandera.

—Si cree usted que no va a encoger, mándelo lavado.

—Descuide usted, señora. Nunca nos ha encogido ningún niño. Se lo plancho también?

—Sí; pero sin brillo.

—Quedará usted satisfecha —dijo por último la voz de la lavandera—. Esa misma tarde lo tendrá en casa.

Mi madre colgó el auricular y, dirigiéndose a la chacha que no era mi chacha, le sermonó:

—Por esta vez, vamos a dejarlo pero el día que me vuelva usted a dar el niño a cualquier parte, tendrá usted que buscar otra casa.

Y en el momento que la lavandera me iba a meter en la colada, desperté de mi sueño y oí que mi verdadera chacha, Marina, le decía a mi madre:

—Mañana por la mañana habrá que purgarlo.

Tres a dos

Carta de una novia a su amado:

"...estoy muy apenada, por que veo que no me quieres tanto como yo a tí. Con ésta van tres cartas las que te escribo y en cambio tú sólo me has contestado a dos".

MI PRIMER AMOR

Tenía trece años.

Ella era encantadora.

¿Que digo encantadora! era de una de las más bonitas mujercitas de París.

Pero de eso yo no me daba cuenta. Yo la encontraba bonita —ocurría que lo era extramedidamente. Esto no era más que una coincidencia...

...Tenía una sonrisa adorable y ojos acariciadores.

Podría yo no haberme enamorado?

Y voy a preguntarme, por qué la he amado?

...Soñaba con ella.

¿Decírselo?

Antes la muerte.

¿Entonces?

Probárselo.

Hacer economías durante toda la semana y comer una locura el domingo siguiente. Hi

ce estas economías y cometí esta locura. Ocho francos; un enorme ramo de violetas.

¿Era magnífico! Era el más bello ramo de violetas que se haya visto nunca, me hacían falta las dos manos para llevarlo.

Mi plan: llegar a su casa a las dos y solicitar verla; la cosa no fué muy fácil. Estaba ocupada. Insistí la camarera me condujo a su gabinete.

Se estaba peinando para salir. Entré con el corazón en un brinco.

—Hola, pequeño! Para qué quieres verme?

No se había vuelto aún. No había visto todavía el ramo; no podía comprender.

—Para esto, señora.

Y el tendí mis ocho francos de violetas.

—Oh, qué bonitas!

Me pareció que la partida estaba ganada, me había aproximado a ella, temblando. Cogió entre sus manos mi ramo como se coge una cabeza de niño, y lo llevó a su bello rostro como para besarlo.

Y huelen bien!

Luego añadió despidiéndoseme:

—Dale las gracias de mi parte a tu papá.

Más caro

Un judío ha pintado un cuadro de Jesucristo, y al exhibirlo le pone un precio elevadísimo.

—Me sorprende que pidas tanto dinero por él— le dice un amigo—. Recuerda que tus antepasados vendieron el original muchísimo más barato.

DOMINGO

12 de Febrero

LOS COSACOS

PALACE-CALIFORNIA-IDEAL

Edmond Purdom
Jhon D. Barrymore

PRIMERA REMESA DE EXILADOS SALVADOREÑOS

Ya llegó al país, calentito, acabado de salir del hielo, la primera remesa de exilados salvadoreños y se están acomodando en las viviendas que el gobierno les ha asignado. Los militares volvieron a hacer las riendas para hacer mangas y capirotos, como lo hacía nuestro amigo Lemus, el que cenó con Mario el treinta y uno de diciembre, en medio de una formidable contadera de chiles.

En El Salvador desde luego que se dan las gentes la gran vida, no acaban de hablar con tra el Gobierno, cuando ya los mandan a volar, a donde sea, es decir que hacen viajes gratis con sólo abrir el pico.

Nosotros estamos muy contentos con que el Gobierno de El Salvador se ponga en plan de persecución, porque así nuestro Embajador allá tiene que ver el bolero recibiendo asilados y alistándoles todo pa-

ra que se vengan para acá en busca de nuevos horizontes, aunque tengan que soportar muchas cosas feas, como los retratos de Ulate, los discursos de Brenes Castillo, los programas de Pedro Quirce y Montes tel, los buses de San Sebastián, etc. pero lo cierto es que aun con todo eso al menos aquí no hay peligro de que los cojan, como hacían los policías de Lemus y los deschinguen en media calle y los leñaten acusándolos de vagabundos, terroristas, mariachis y todas las cosas que se le puedan decir a la gente para hacerle un daño.

Estamos en aguarda, declamamos, de una nueva remesa, q' tendremos el gusto de poner a las órdenes de nuestros clientes para que vean lo lindo que es Centro América, en donde uno se acuesta en su país y se

despierta en otro, o en el paredón, como el General Ingeniero que según informes

dados por don Alfredo Vargas Fernández, está medio tocado del techo.

VARIACIONES SOBRE EL TEMA MATRIMONIAL

A veces, cuando no tengo otra cosa que hacer, me acuerdo de algunas de las muchas personas que he conocido durante mis largos años de trabajo en las redacciones de los periódicos. Una de ellas no se aparta de mí mente siempre que de escribir algo acerca del matrimonio. Era un muchacho obstinado en ponerse en situaciones arriesgadas y en comprometer su libertad. Trabajábamos entonces por un salario microscópico y los dos soñábamos siempre en otros tiempos más boyantes y afortunados.

Este muchacho hablaba siempre de su próxima boda. Sabíamos todos que era un modo de hablar y que no estaba en disposición de casarse. Sin embargo, una tarde nos dijo que pensaba casarse. Al día siguiente y que había encontrado una mujer que le aseguraría la felicidad. La había conocido dos días antes y suponía que esto era suficiente para él.

Le pregunté en qué consistía la felicidad que esperaba de su futura mujer y me contestó:

—El hecho es que estoy tratando de escribir un libro. Tengo el manuscrito casi terminado y sólo me falta ponerlo en limpio. Ella me ayudará.

Cinco años más tarde, el muchacho se presentó en mi despacho y me pidió si le podía prestar una pequeña cantidad. Durante todo este tiempo había tenido algunas noticias de él e incluso había sido citado como testigo en algunos de los compromisos en que se había metido por su falta de seriedad. Mientras estábamos discutiendo entró una de las secretarías del periódico en cuya redacción estaba yo trabajando

el muchacho en cuanto la vio, dio una especie de gruñido y empezó a moverse de una manera muy rara. Después, cuando ya la secretaria había terminado su trabajo, el muchacho me contó que había tratado de interpretar para ella una de las danzas de los nativos de una isla donde había pasado un par de años. Y añadió que lo había hecho con la intención de atraer la atención de la secretaria. Le pregunté:

—No estás casado?

—Me dijo que no, entonces le recordé aquella novia que había tenido cinco años antes y con la que estuvo a punto de casarse para que ella le ayudara a escribir un libro. Me contestó que no se acordaba de ella. Y por lo que seguimos hablando después deduje que tampoco se acordaba de haber estado jamás a punto de escribir un libro.

En fin, que esto no es una invención y que en el mundo hay personas como este muchacho menos mal que trató de disculparse. Dijo:

—Bueno, ya sabes que a veces ocurren estas cosas. Y a continuación, para acabarse de disculpar, me contó que el día anterior había conocido a la camarera de la fonda donde se nos hospedaba y que había decidido casarse con ella, pues era una de las pocas mujeres capaces de hacerle feliz. Le felicité, le presté el dinero que me pidió y no he vuelto a saber de él.

Claro que pasen y estoy seguro de que entonces lo encontrará, los cinco años y cuando le pregunté por la camarera de la fonda, me dirá que no se acuerda de nada.

AVISOS ECONOMICOS

COMPANERA se necesita. Debe ser guapa, simpática y complaciente y no muy aficionada al dinero. Para informes: Glauco Rivera en el Banco Anglo.

QUIERE ENTRETENERSE? Gaste bien su tiempo, agradablemente acompañado, visite el Par que de la Merced por las noches. Todo precio. Atención esmerada.

SE VENDE una cuñada solterona por no poderla mantener. Habla como una victrola y está como una bicicleta de carrera y es de segunda mano, se da barata, informa Vicmavill en Carta go.

SE REGALA DIPUTADO: Regalo al diputado Brenes Castillo a condición de que se lo lleven bien lejos. Entenderse con Humberto Saborio en el Congreso.

AMETRALLADORA: Me urge una ametralladora calibre cincuenta, la pago bien, es para fusilar a Raúl Canessa. Hernán Garrón, Tel. 7777.

CAMA: Compro cama confortable, que sirva para oír un discurso de Macho Cordero sin aburrirse, no importa que adjunte una rubia, siempre me sirve. Oigo ofertas hasta el martes. — Santiago Pedraz Tel. 2220.

BESITOS: Baratos y en todo estilo: tornillo, con lengua, con diente, apretados, como los quisieran, preguntar por Gina en El Sol de Medianoche.

CAFE: Compro una partida de café bien grande, pago con letras, llamar a Vicente.

PRESIDENCIA: Regalo la presidencia por los días que me quedan. Quiero descansar, doy a don Adriano Urbina de feria. Más informes con Mario Echandi.

VENDO UNA CHANCHA: Una chancha buena, enrazada, magnífica para la cría, se vende para que no me haga sufrir más. Más detalles con Alfredo Tossi.

EL TIEMPO PASA..

—(VIENE DE LA PAG. 4)—

—Yo también me llamo así.

—Pues ¡vaya una gracia!

—No te gusta?

—No.

—Por qué?

—Porque Alfredo es más bonito.

—Y quién se llama Alfredo?

—Yo qué sé! Pero a que es más bonito?

No tuvo nada que oponer, y cambió de tema.

—Tú vives por aquí?

—Ahí en esa calle.

—En cuál?

—En esa— contestó el chiquillo sin, como antes, señalar a ninguna.

Y... conoces a Remedios? Eres, acaso, hermano suyo? Porque te le pareces mucho.

—Si me da dos pesetas para un lápiz, se lo digo.

¡Paciencia! No venía dispuesto a comprar secretos.

Pero... Sacó las dos pesetas, no hay que decir que sin muchas ganas, y se las entregó al muchacho.

—Dime.

—Primo! — y salió corriendo, seguido del otro, mientras iba diciéndole— ¡Ya tenemos para una aventura!

No puede decirse que a Pedro le dolieran las dos pesetas. No tuvo tiempo para dolerse por ellas, porque más le dolió el escozor de aquella escueta respuesta, dicha con tal laconismo que no estaba claro si es que Remedios y el muchacho se hallaban ligados por aquel parentesco o que la bisílaba palabreja, de tan poca precisión, designaba el juicio que Pedro había merecido al comunicante inalámbrico.

Seriedad

—Señor, en su periódico, publica hoy la noticia de mi muerte y como esto es totalmente falso, exijo una rectificación en la siguiente edición:

—Lo siento, señor, pero mi periódico es muy serio y jamás rectifica lo publicado. Lo único que puedo hacer es volver a publicar la noticia de su nacimiento.

voló **LACSA**...?

Gracias!

Economía Nacional